



Cada cuatro años

Autor: Javier Malpica **Castillo en el Aire**

Cada cuatro años las miradas se fijan en un solo lugar del planeta para atestiguar nuevas historias de triunfo. La rutina se altera y se percibe un ambiente festivo. Algunos la detestan, pero en general es una época de patriotismo y euforia deportiva. El suceso es tan importante que habita en la memoria nacional, trastoca a los individuos y, a veces, implica intervenciones divinas. Pero... ¿qué no el fútbol son sólo 22 jugadores corriendo detrás de un balón?



3 sesiones

Temas: Crecimiento y maduración
Valores: Humildad, Perseverancia, Honestidad

Cada cuatro años recoge 11 historias cuyo pretexto es el fútbol. Se trata además de un recorrido por las últimas cuatro décadas de la vida nacional. Relatos sobrenaturales, amistades renovadas, fracasos amorosos y fenómenos sociales ocurren durante la fiesta más grande del deporte: el Mundial de fútbol.

Javier Malpica nació en la Ciudad de México en 1965. Es narrador y dramaturgo, y sus publicaciones abordan temáticas como la migración, la orfandad, la muerte y la diversidad sexual. Por su obra en el ámbito de la literatura infantil, ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos los premios Enriqueta Camarillo, Juan de la Cabada y El Barco de Vapor.

Los niños y adolescentes que presenciaron el campeonato de Argentina 68 hoy son adultos que han visto cómo se transforman el mundo y el fútbol. Los regímenes políticos cambiaron, acabó la Guerra Fría y comenzaron nuevos conflictos; la globalización subrayó las diferencias entre países pobres y ricos, así como entre individuos; a Brasil lo golearon 7-0 en su propia casa; España fue campeona del mundo; y México sigue sin conseguir el quinto partido desde 1986. Algunas cosas cambian y otras no, pero cada cuatro años se hace un corte de caja en la vida, y se recuerda el campeonato anterior y a la persona que se era entonces. Cuando termina el Mundial, el próximo parece lejano, aunque de pronto otra vez se está en vísperas. Es probable que los niños y jóvenes que hoy ven jugar a Messi, Neymar y el "Chucky" Lozano piensen como L. P. Hartley: "El pasado es un país extranjero: allí las cosas se hacen de otra manera".

En esta propuesta de trabajo se investiga en torno al contexto histórico de los países que han organizado algún Mundial, se promueve la escritura mediante la creación de una crónica, y se fomentan la planeación y el pensamiento prospectivo.

Sesión 1:

Cada cuatro años: una historia sobre los cambios en el orden mundial. Cuatro décadas pasaron desde aquel triste día en que México perdió ante Túnez, y Mariana le confesó a Enrique que le gustaba otro niño. Desde entonces, el orden mundial ha cambiado: cayó el Muro de Berlín, ya no existe la URSS y nuevas fronteras se trazaron; la tecnología evolucionó, las televisiones ya no son de bulbos ni a blanco y negro, uno elige lo que desea ver y la imagen es de tan buena calidad que parece real. El fútbol también cambió; en esencia es lo mismo, la pelota sigue rodando, pero el negocio se antepone de forma cada vez más evidente, como lo dejó ver don Severino hace algunos años. En México algunas cosas se transformaron, pero otras permanecen como aquel día de 1978, cuando los leones del desierto derrotaron a unos ratones verdes muy confiados.

Conversar sobre lo leído. ¿Cómo llamaban los diarios a la Selección Nacional antes y después del Mundial del 78?, ¿por qué? En ese tiempo, Andrea se carteaba con un muchacho inglés; ¿cómo se comunicarían en la actualidad?, ¿crees que este tipo de contacto es seguro? ¿Por qué el papá de Nadia tuvo que emigrar a Estados Unidos? En algún momento México tuvo 29 estados y dos territorios; ¿cuáles eran los territorios?

La historia paralela a los mundiales. Divida al grupo en equipos de tres o cuatro integrantes. Pida que elijan alguna sede mundialista entre 1978 y 2014, y que investiguen qué sucedía en ese país durante el año del torneo. Deberán incluir aspectos políticos, económicos, sociales y culturales con el fin de crear un contexto general. Expondrán su investigación con material gráfico o mediante una presentación digital.

Sesión 2:

Cada cuatro años: una historia sobre la cultura popular mexicana. El fútbol es parte indiscutible de la cultura popular; recoge los usos y costumbres nacionales. A veces alimenta la xenofobia, pero la calidez mexicana termina por imponerse, como sucedió con la serenata a Nicolás Soriano. El fútbol también ha mostrado uno de los grandes problemas de México: la corrupción; en efecto, el hecho de no ir a Italia 90 se debió a una sanción por hacer trampa. Asimismo, la periodicidad de la Copa del Mundo la convierte en una referencia temporal. Tania y sus amigos jamás olvidarán a los papás-zombis durante Corea-Japón 2002; ella tampoco olvidará que fue un tiempo difícil porque su papá estaba desempleado. Para Nadia, el Mundial del 94 será un recuerdo de la migración: en aquel entonces su papá trabajaba en Estados Unidos, pero cumplió su promesa y volvió para que vieran juntos la inolvidable atajada de Jorge Campos... aunque ya se conoce lo que siguió.

Conversar sobre lo leído. ¿Qué es la xenofobia? ¿Crees que Nicolás Soriano y el grupo de Los Rebeldes vivían en un entorno de violencia escolar? ¿Por qué castigaron a Rubén e Isidro? ¿Por qué se le llamaba al fútbol “el juego del hombre”? ¿Acaso no hay mujeres futbolistas? ¿Si México ganara la Copa del Mundo dejaría de haber pobreza en el país?, ¿qué dicen Tania y su papá al respecto?

Recuerdos mundialistas. Pida a los alumnos que, individualmente, escriban una crónica asociada con una Copa del Mundo. Deberán investigar las características principales de este género y tomar como referencia las narraciones de *Cada cuatro*

años. Posteriormente, compilarán todos los textos en una antología, y le darán un título. Pueden encuadernarla y usarla como material de consulta para el grupo.

Sesión 3:

Cada cuatro años: una historia sobre la superstición y el deporte. Durante el Mundial, los rezos se elevan al cielo para que los equipos ganen. Hasta hay ángeles asociados con el fútbol: Ángel Fernández, el cronista; el Ángel de la Independencia, donde se festejan los triunfos de la Selección; aquel equipo de ángeles que se divertía en el estadio de don Severino; y los ángeles-barrenderos, que cazaban talentos en las calles. Alrededor del fútbol también hay relatos sobrenaturales: algunas ánimas utilizan el deporte como pretexto para reencontrarse con viejos amigos; por ejemplo, Angeline Honoré, quien aprovechó el viaje de los Tapia para visitar a su amiga en Père-Lachaise, o Francisco Jiménez y René, cuya gran amistad se vio interrumpida por una maldición. Por último, cada cuatro años se pide el milagro para el equipo mexicano. En ocasiones sí hay intervenciones divinas; lástima que la mano de Dios haya sido para Argentina.

Conversar sobre lo leído. ¿Cómo se llamaba la maldición de los Jiménez y en qué consistía? ¿Qué emociones percibió Sandra en el restaurante durante el partido de México contra Bulgaria en el 86? ¿Cuál es la historia de Raquel Kraika, la amiga de Angeline Honoré? ¿Qué fue el Holocausto? ¿Por qué el cementerio de Père-Lachaise es un lugar turístico? ¿Quién es el Ruso en realidad y cuál es su oficio en la Tierra?

¿Dónde estaré en cuatro años? Pida a los alumnos que piensen prospectivamente y respondan por escrito: “¿Dónde me veo en cuatro años?”. Deberán señalar qué carrera universitaria estudiarán, sus expectativas del futuro, cómo se ven a sí mismos física y emocionalmente, y de qué manera se imaginan que estará México. Pida que lean en voz alta sus respuestas y que guarden el texto para que lo revisen en el próximo Mundial.